

CARBONERO EL MAYOR

Aunque en un paraje del término de la localidad conocido como Peñacarrasquilla existen restos de un primitivo asentamiento de la Edad del Bronce, el origen de Carbonero el Mayor como tal se remonta muy probablemente a los últimos años del siglo XI, durante la repoblación de estas tierras llevada a cabo por el rey Alfonso VI. En un principio se le denominó Carbonero de Liedos y así aparece en un documento de 1247 que hace referencia a la distribución de las rentas del cabildo en el que el pueblo debía entregar 28 maravedís, lo que cual indica la existencia de un núcleo poblacional relativamente grande. Aunque las primeras menciones documentales que se conservan en los que menciona a Carbonero el Mayor sean de mediados del siglo XIII, no es descabellado pensar que un primer asentamiento tuviera lugar ya desde finales del siglo XI tras la repoblación de la ciudad de Segovia. Perteneció a la Comunidad de Villa y Tierra de Segovia y se encuadraba dentro del sexmo de Cabezas. En el archivo parroquial se conservan una serie de curiosos documentos, el más antiguo de 1372 conocidos como las ordenanzas, una serie de normas que estipulaban el cuidado de las viñas, mieses y prados de la villa así como regulaban la explotación de sus pinares. A pesar de sufrir un fuerte brote de peste a comienzos del siglo XIX y de la Guerra de la Independencia, Pascual Madoz consideraba en 1849 esta localidad como "sin duda, uno de los pueblos más ricos de la provincia".

El curioso topónimo proviene de la palabra latina *comburere* que significa quemar y hace referencia al lugar donde se fabricaba carbón vegetal, obtenido por la combustión de leña. Por último señalar que las corrientes hidrográficas que atraviesan el término son al norte el río Pirón mientras que al oeste, limitando con las tierras de Armuña y Bernardos, cruza las tierras de Carbonero el río Eresma.

Iglesia de San Juan Bautista

LA ACTUAL IGLESIA PARROQUIAL de Carbonero el Mayor es fruto principalmente de dos reformas constructivas emprendidas una en el siglo XV, que cambia la orientación canónica del templo y de la que hoy día únicamente queda el cuerpo de las naves, y otra realizada en el siglo XVIII entre 1731 y 1736 en la que el crucero, la cúpula y la cabecera de la iglesia quedan resueltos en estilo barroco. A pesar de no ser objeto de nuestro estudio debemos señalar la existencia en el altar mayor de la iglesia de uno de los mejores ejemplos de retablos renacentistas que se conservan en Castilla y León, confluyendo en él influencias italianas y flamencas. Fue realizado a mediados del siglo XVI y en él trabajaron Baltasar Grande y Diego de Rosales. Sin embargo, todavía se conservan unos pequeños restos del primitivo edificio románico existentes en los pisos inferiores de la esbelta torre de la iglesia. Sería originalmente una iglesia de tres naves con dos pequeños ábsides en los laterales y un gran ábside central sobre cuyo

tramo recto se alzaba la torre de la iglesia que nos hace recordar el estilo de las iglesias mudéjares de San Lorenzo o San Tirso en Sahagún y sobre todo la torre de la iglesia de Nieva, dentro ya de la provincia de Segovia, directamente emparentada con la torre de Carbonero. Por lo tanto, en el lugar por el que actualmente se realiza la entrada al templo estaría en realidad el ábside principal de la iglesia románica y aunque el tramo curvo ha desaparecido se conserva lo que fue el presbiterio construido en sillería conservando incluso algún decorativo bocel y que ahora se ha convertido en un pequeño vestíbulo que precede al ingreso en la iglesia. En un lateral de este vestíbulo se encuentra la escalera de subida al primer piso de la torre que a su vez nos da acceso a una pequeña tribuna sobre la nave central. El segundo piso de la torre concentra la mayor parte del testimonio románico del edificio. Mientras que en el lado occidental se observan los restos dispersos de lo que fue un gran arco de descarga, en el lado



Fachada este



Torre

Arco cegado en la torre



Restos de la primitiva tronera en la torre



oriental se conserva íntegro un arco similar también de descarga que a su vez acoge al interior un arco de medio punto con triple rosca de ladrillo y que se manifiesta al exterior por un arco apuntado doblado. En este segundo piso de la torre se conserva también los restos de lo que creemos pudieron ser las troneras del primitivo campanario ubicándose dos arcos de medio punto de ladrillo en el lateral meridional. Finalmente y aunque los dos últimos pisos de la torre fueron reformados en época barroca todavía son visibles en el tercero de ellos vestigios de otras dos sencillas ventanas del mismo estilo que las anteriores.

Gimeno Arévalo lleva la construcción de esta torre hasta el siglo XIII, fecha ésta que consideramos correcta teniendo en cuenta la retardataria cronología de muchos edificios del románico segoviano.

Texto: CAM - Fotos: CAM/JMRM

Bibliografía

AA.VV., 1952, p. 407; AA.VV., 1979, pp. 31-32; BRASAS EGIDO, J. C., 1980, p. 123; ESCUDERO PASCUAL, D. *et alii*, 1991, pp. 13, 16; GARMIA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 207; GIL FARRÉS, O., 1950, pp. 91-127; GIMENO ARÉVALO, F., 1989, pp. 16-17, 31-33; HERBOSA, V., 1999, p. 60; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 45; MARTÍN LÁZARO, A., 1932, pp. 322-334; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 468; MORENO ALCALDE, M^a, 1990, pp. 91-102; QUADRADO, J. M^a, 1884 (1979), p. 669; RIDRUEJO, D., 1974, p. 349; RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, R., 2004, pp. 227-228; RUIZ HERNANDO, J. A., 1988, p. 53; VERA, J. de y VILLALPANDO, M., 1971, pp. 12-13, 28-29, 44.

Ermita de Nuestra Señora del Bustar

UBICADA SOBRE UNOS TERRENOS llanos próximos a la ribera del río Pirón a unos 3.5 km del pueblo, la ermita de Nuestra Señora del Bustar es un edificio de época barroca que conserva embutidas en sus muros

algunas piezas de origen románico. Así pues, en los contrafuertes del lado norte se observan varios sillares labrados a hacha, boceles y un número importante de dovelas, hasta once, que nos llevan a pensar que estos restos pudie-



Vista del santuario desde el suroeste



Dovelas reutilizadas en el muro del edificio

ron formar parte de una portada, quizás de la cercana ermita de San Miguel de Quintanas. Las dovelas presentan una decoración de rosetas con botón central, inscritas en clipeos ornados con bandas de contario y cuatro hojitas en las esquinas, todo ello enmarcado por un rectángulo.

El interior guarda la imagen de la patrona de Carbonero el Mayor, la Virgen del Bustar, presidiendo el retablo central, una imagen tardorrománica fechable ya en el siglo XIII, de madera policromada que ha sufrido varios repintes. Responde al modelo de Trono de Dios o *Sedes Sapientiae* con María sentada sobre un banco cuadrangular sin respaldo con brazos y piernas dispuestos paralelos y en ángulo recto. Va vestida con una larga túnica rojiza de cuello redondo que le llega hasta los pies y una sobrefaldilla de tonos azules, ambas prendas decoradas con figuras geométricas de color dorado, y tocada con un ajustado velo azul sobre el cual se colocaba la corona de madera que desapareció, siendo sustituida por la actual corona metálica. En la mano derecha porta una flor mientras que con el brazo izquierdo, que no se aprecia claramente, parece arropar al Niño.



Virgen del Bustar

El Niño se sienta sobre la rodilla izquierda de la Virgen, rompiendo ligeramente la simetría pero manteniendo todavía la frontalidad. Viste con túnica rojiza y sobre ella una camisola azul, y porta un libro en la mano izquierda mientras que con la diestra parece bendecir. Al igual que la Virgen tiene una corona metálica que se le ha añadido posteriormente.

Texto: CAM - Fotos: CAM/JMRM

Bibliografía

BARRIO MARINAS, E. del, 1954, pp. 88-89; ESCUDERO PASCUAL, D., 1989, pp. 13-19, 27-30, 55; GIMENO ARÉVALO, F., 1989, pp. 148, 150, LLAMAS, E. (coord.), 1992, p. 345; VERA, J. de y VILLALPANDO, M., 1971, pp. 46-47.

Ermita de Santa Águeda

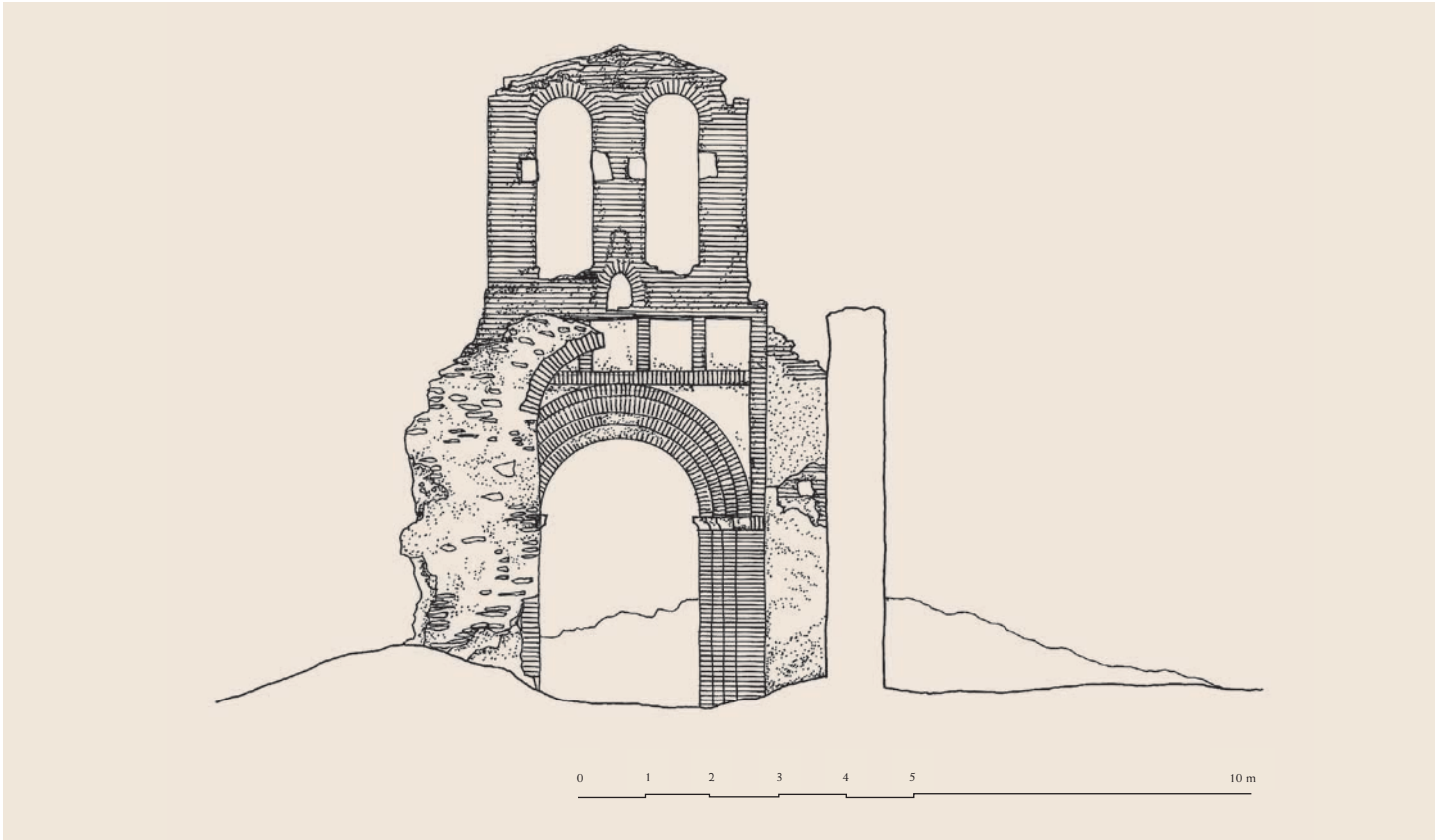
LAS RUINAS de esta pequeña ermita se encuentran enclavadas en un paraje de difícil acceso para el visitante, al norte de Carbonero en el llamado pinar del Temeroso. Para llegar a ella se toma la carretera que conduce de Carbonero hacia Navalmanzo y a unos 4 km se toma un desvío a mano izquierda que por un sinuoso camino de tierra entre pinares y tras recorrer 3 km y cruzar el río Pirón nos llevará junto a los muros del templo. En torno a la iglesia se situaba el antiguo poblado de *Temeroso de Santa Águeda*, o *Temerosillo*, perteneciente a la comunidad de Villa y Tierra de Segovia, que toma ese nombre por estar situado a unos 800 metros de otro des poblado *Temeroso* del cual ya tenemos constancia a mediados del siglo XIII. En 1210 el rey Alfonso VIII de Castilla establece en un documento los límites entre los concejos de Cuéllar y Aguilafuente; aparece citado *Termeroso* como uno de los lugares que marcaba la línea de separación

entre ambos concejos. Durante mucho tiempo estos terrenos pertenecieron al municipio de Pinaregrillo aunque una modificación en los límites municipales ha motivado que ahora formen parte del municipio de Carbonero el Mayor. Posteriormente ya en el año 1293, Diego de Colmenares señala como el cabildo segoviano premia a su obispo por los favores concedidos con una capilla en capital segoviana para honrar la memoria de sus padres dedicada a San Martín, San Agustín y San Benito, dotándola además de cuantiosas rentas en el término de *Tremeroso*.

Originalmente era un edificio muy sencillo de una nave cubierta de madera probablemente y cabecera cuadrangular. Se conserva en pie una pequeña parte de la cabecera, el tramo presbiterial, y la práctica totalidad de los muros de la nave a excepción de un pequeño lienzo del muro norte. El material constructivo empleado es una

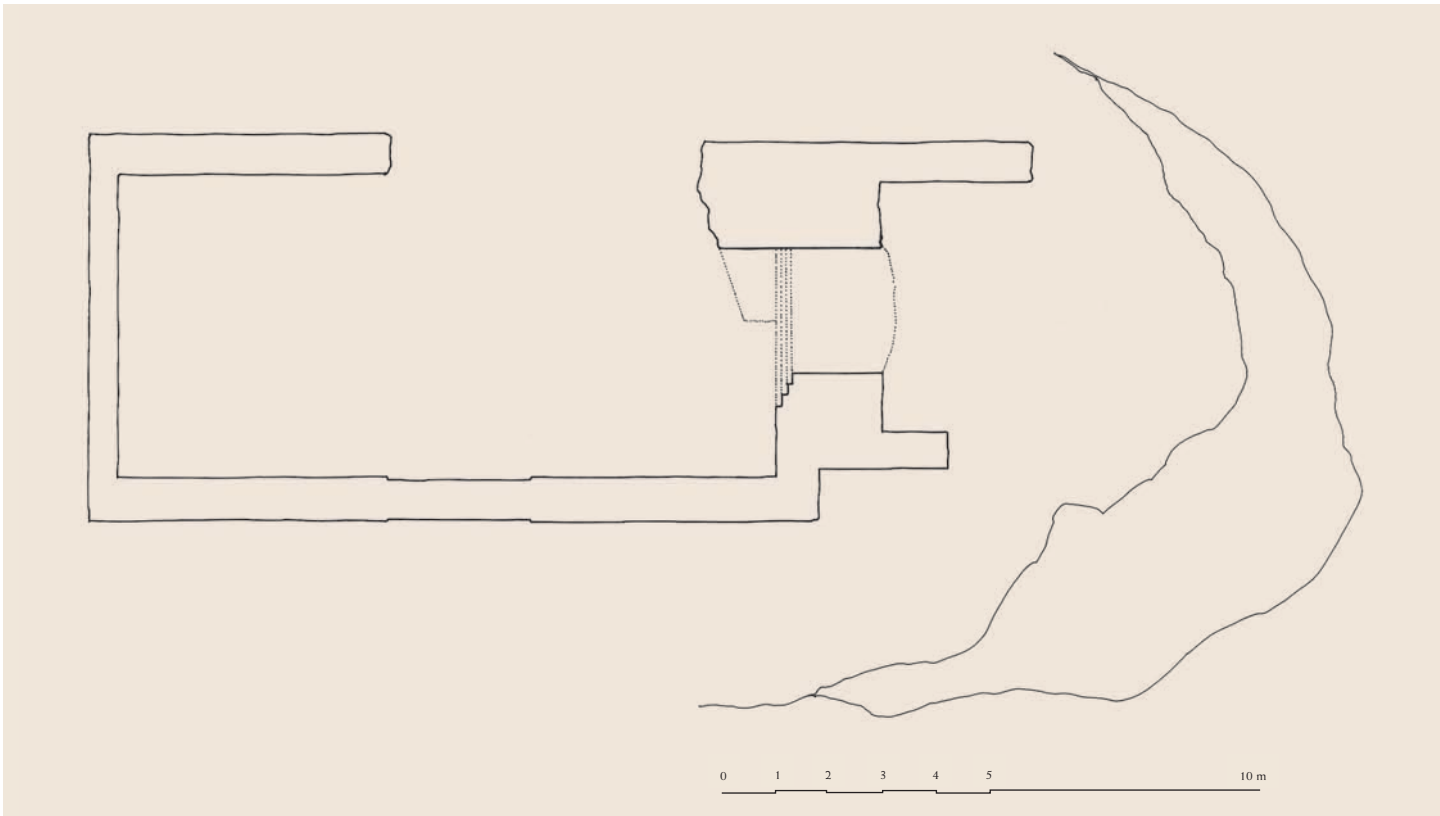
Las ruinas de la ermita desde el sureste





Sección transversal

Planta





Portada meridional

Interior de la ermita



pobre mampostería de pizarra reforzada por verdugadas de ladrillo en las esquinas. Se accedía al templo por una portada ubicada en el lado sur construida por ladrillo de la que tan solo queda un pequeño resto, con un arco de medio punto que apoyaba en un cimacio con perfil de nacela. En la parte alta de la fachada occidental se abre una ventana de ladrillo con forma de saetera con un amplio derrame interno.

El paso de la nave hacia la cabecera se realizaba a través de un arco de medio punto construido con ladrillo y decorado con tres arquivoltas que arrancan de impostas de nacela. El arco está enmarcado por un alfiz y sobre él cinco recuadros entre filas de ladrillos. Se produce así un interesante contraste entre el enfoscado blanco de las llagas, las enjutas, y los recuadros, y el color rojizo del ladrillo que contribuye a resaltar las formas arquitectónicas del arco triunfal. Sobre el hastial oriental se alza una espadaña construida con ladrillo compuesta por dos troneras de arco de medio punto y remate triangular. En el cuerpo bajo de esta espadaña se abre una ventana que fue condenada por el extradós de la bóveda de cañón apuntado con la que, con posterioridad a la primitiva construcción del templo, se cubrió el presbiterio. Debido al peso de esta espadaña y al abovedamiento de la cabecera fue necesario reforzar los muros del templo, aumentando el grosor de las paredes del presbiterio con arcos ciegos, hoy sólo visible su arranque, y adosando un grueso pilar en el machón nororiental de la nave, construido del mismo material que el resto de la iglesia y que remata en un arco volado, estrechándose así notablemente el espacio interior del templo, tanto en la cabecera como en la nave.

Durante el objeto de nuestro estudio hemos tenido ocasión de observar fotografías de un pasado no tan lejano en el que el templo conservaba prácticamente la totalidad de los muros careciendo tan sólo de la cubierta. La progresiva intervención del hombre arrancando lascas de pizarra de la iglesia para su uso particular hace que, actualmente el edificio se encuentre en un estado de ruina total próximo al derrumbe.

Texto: CAM - Planos: JJCM - Fotos: JMRRM

Bibliografía

ANGULO LÓPEZ, J. M., 2004, p. 73; COLMENARES, D. de, 1637 (1982), I, pp. 437-438; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 206; GIMENO ARÉVALO, F., 1989, pp. 28-29, 42, 147; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 490; RUIZ HERNANDO, J. A., 1988, pp. 55-56; SIGUIERO LLORENTE, P. L., 1997, pp. 234-235; UBIETO ARTETA, A., 1961, doc. 5; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 141, 232.

Ermita de San Miguel de Quintanas

LA PRIMERA MENCIÓN documental existente de este lugar data de 1204 en un documento conservado en la Catedral de Segovia en el que obispo don Gonzalo concede a los canónigos los préstamos sobre vestuario, concretamente a *Martinus Maior* le correspondía *Quintanas de Piro*, es decir Quintanas de Pirón apellido añadido por su cercanía con las aguas de este río segoviano que posteriormente desaparece para ya en 1210 citarse como Quintanas a secas en un documento de 1210 en el que se marcan los límites entre la villa de Cuéllar y el concejo de Aguila-fuente. En 1247 en un documento sobre distribución de rentas del cabildo se cita a *Quintanas* que rentaba cuatro maravedís y medio aunque no podemos asegurar que se refiera a este mismo lugar.

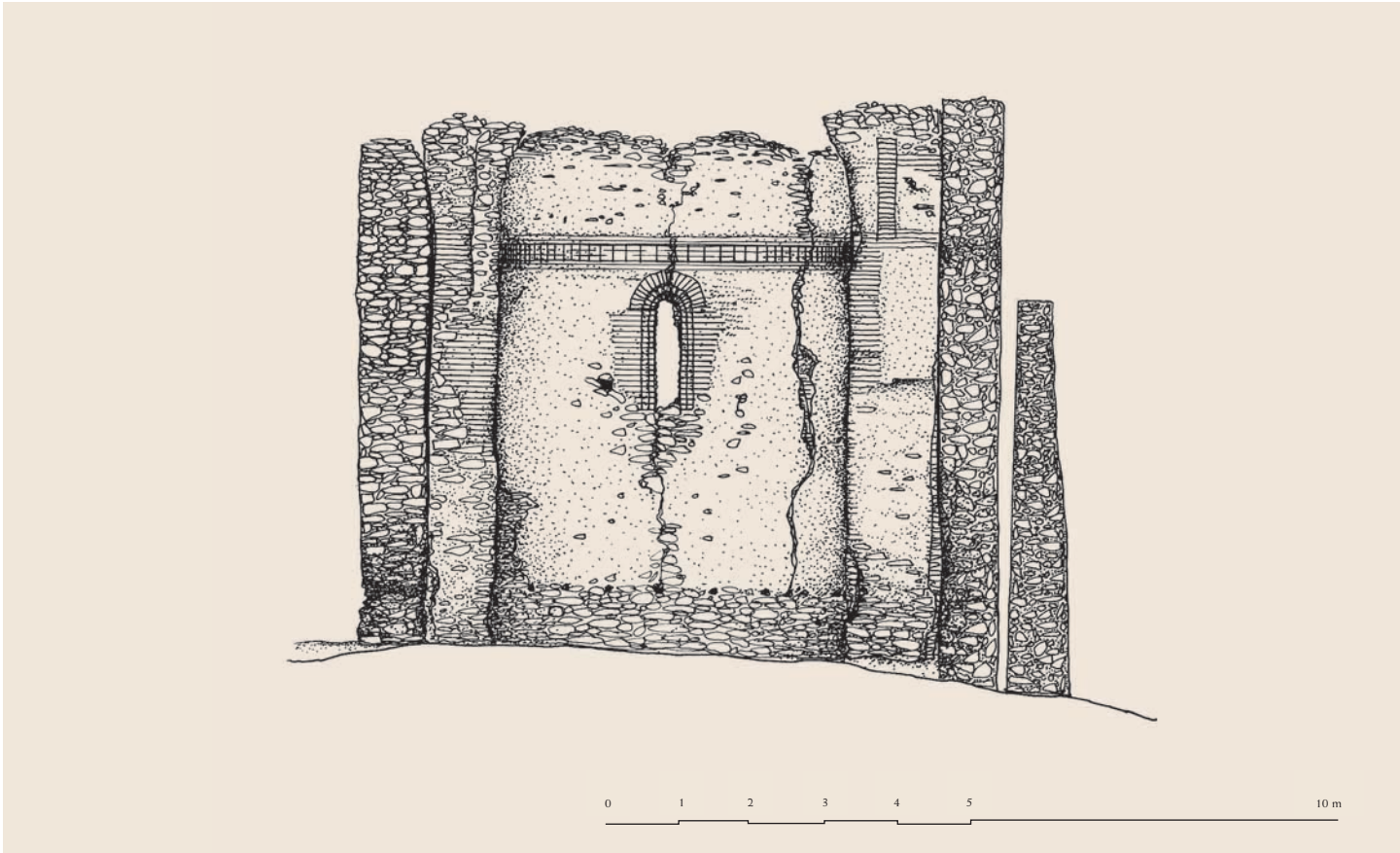
Situada a 3 km del caserío, en las cercanías del Santuario del Bustar y conocido popularmente como "El Pardón de San Miguel", se accede a estas ruinas a través de una pista de tierra que discurre entre naves ganaderas al norte del núcleo urbano de Carbonero. El templo de planta basilical se levanta sobre una pequeña ladera rodeada de tierras de labor y está formado por una nave, tramo presbiterial y ábside semicircular. Actualmente todo el conjunto se encuentra arruinado manteniéndose en pie la cabecera, el muro sur y un pequeño tramo del muro norte. El edificio estaba construido con mampostería de calicanto, lajas de pizarra y verdugadas de ladrillo empleadas como refuerzos en los ángulos. En la parte central del tambor del



Vista desde el este

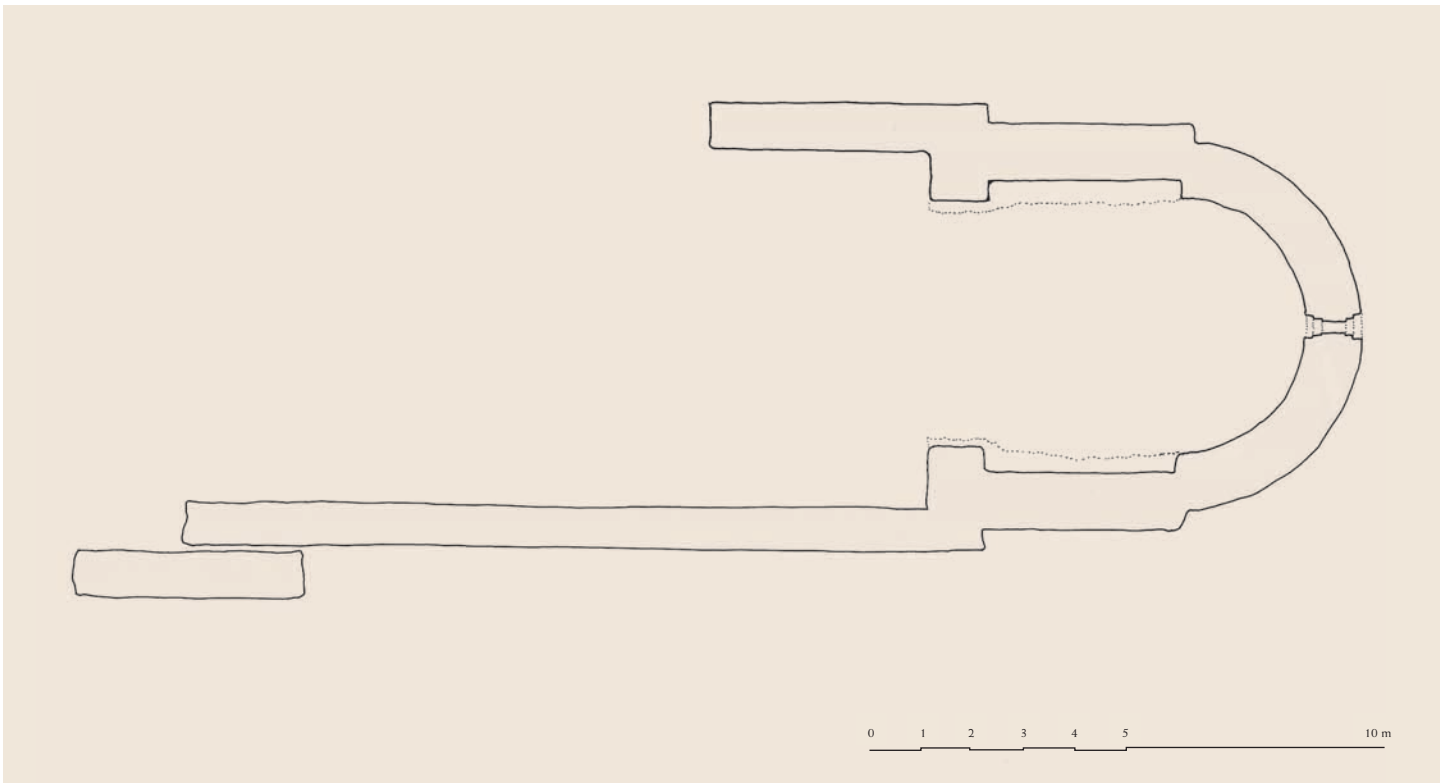
Las ruinas de la ermita desde el sur





Alzado oeste

Planta





Interior del edificio

ábside se abre una sencilla ventana de arco de medio punto construida con ladrillo que en el interior consta de un arco de medio punto con doble rosca y derrame interno y sobre ella encontramos un friso de ladrillos en esquinillas y doble listel que recorre todo el ábside. Todavía es posible observar el arranque de la bóveda de horno que cubriría el ábside así como la bóveda de medio cañón que se utilizaría en el presbiterio, estancia ésta última en cuyo muro sur se conservan dos pequeñas credencias. El paso hacia la nave se realizaría a través de un gran arco triunfal construido en ladrillo.

Este pequeño templo parece ser que todavía se mantenía en uso en el siglo XVI al final del cual y debido a su mal estado comenzaron a trasladarse sus objetos litúrgicos al cercano Santuario de la Virgen del Bustar. Actualmente,

la existencia de dos grandes grietas que recorren todo el ábside auguran al conjunto un futuro incierto que muy probablemente culminará en fechas cercanas con el derrumbe total del edificio.

Texto: CAM - Planos: JJCM - Fotos: JMRM

Bibliografía

ESCUADERO PASCUAL, D., 1989, pp. 85-86; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 206; GIMENO ARÉVALO, F., 1989, pp. 28, 147, 150; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 487; SIGUERO LLORENTE, P. L., 1997, p. 183; UBIETO ARTETA, A., 1961, doc. 5; VERA, J. de y VILLALPANDO, M., 1971, p. 50; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 98, 140, 141.